

espejo de los príncipes, siguiendo la teoría política de Erasmo, incide en la calidad moral del gobernante; buen cristiano, moderado y clemente, y por encima de todo, justo. Esta interpretación tradicional, anclada en premisas medievales, es la constante del pensamiento de los publicistas españoles renacentistas. A pesar de ello, no olvida el autor dedicar las últimas páginas de su libro, a un hombre que anuncia la teoría del arte de gobernar que se ha de desarrollar en el Barroco, Furió Ceriol, quien con su pragmatismo va a abrir camino a la secularización de la teoría política española.

Se critica la falta de originalidad de la teoría política española del Renacimiento ya que se resume en una manifestación tardía del escolasticismo medieval, unido a las influencias del humanismo italiano y, especialmente de Erasmo. Pero independientemente de su contribución a la teoría filosófica, es un esfuerzo, tan legítimo como el de Erasmo, Bodín o Maquiavelo, por dar una formulación a los principios políticos del momento.

Teresa ENGENIOS MARTÍN

RODRÍGUEZ-SALGADO, M. J.: *The Changing Face of Empire. Charles V, Philip II and Habsburg Authority, 1551-1559.*

He aquí una obra que merece la atención preferente de los investigadores y estudiosos de la historia del siglo XVI, especialmente los dedicados al análisis de la autoridad de los Austrias mayores. Pocos temas han sido tan polémicos y conflictivos en la tendencia revisionista en la que nos vemos inmersos como el que da origen a la presente investigación. El libro, materia de esta recensión, refleja claramente el objetivo de la autora de proporcionar el primer análisis de comprensión de lo que supuso históricamente la división y el colapso inmediato de la autoridad de los Habsburgo —o Austrias, si se prefiere— durante el año 1550.

Mía Rodríguez-Salgado, inglesa, profesora adjunta de Historia Internacional en el London School of Economics and Political Science, es una gran conocedora del tema, y su estudio se inserta dentro del propósito de los «Estudios de Edad Moderna» de la Universidad de Cambridge, de publicar monografías e investigaciones históricas que iluminen el carácter de este periodo como un conjunto, y un particular centro de atención sobre un tema dominante en el que la interacción de la continuidad y del cambio están representados por la perduración de las ideas medievales, y su organización política y social, y el impacto de nuevas miras, nuevos métodos y nuevas exigencias.

Considerando la amplitud del período que abarca el libro, no por su contenido cronológico, sino por la importancia de los acontecimientos que

en él se inscriben, Rodríguez-Salgado no trata de forma exhaustiva todos los aspectos de la política de estos años. Los episodios que se relatan (los momentos difíciles del emperador, Carlos V, los enfrentamientos con Francia, su actitud en Italia, su muerte, la subida al trono de Felipe II, su matrimonio con María Tudor...) son bien conocidos y por ello, la autora centra más su labor en destacar las tendencias generales de la política internacional española, sus cambios, sus puntos de ruptura y sus elementos de continuidad, a partir de los principales acontecimientos que han determinado su evolución sobre la base de una herencia política e ideológica. El trabajo se basa fundamentalmente en analizar las tareas a las que se han dedicado los reyes españoles, y en este sentido proporciona algo más que es nuevo y original en la historia internacional española y en el contexto diplomático de este período. ¿Por qué Carlos V y Felipe II fueron a la guerra con Francia, el Papado y el Islam? ¿Cómo sobrevivió el multinacional imperio a las peticiones financieras que la guerra le exigía? Son cuestiones que tratan de resolverse en este trabajo de investigación.

El libro se encuentra dividido en nueve capítulos, con una introducción en donde la autora nos presenta las figuras y personalidades protagonistas de los años que analiza, y sus influencias en las decisiones reales, porque afirma que en el siglo XVI los conflictos del poder individual son tan importantes como el choque de las poderosas raíces sobre las que se apoyan esos individuos. Asimismo, realiza una exposición en torno a los conceptos que priman en la sociedad del momento: honor, guerra, paz, religión, supremacía... Constituyen los pasos previos a los acontecimientos históricos que se incluyen posteriormente, para acabar con una bibliografía breve pero sustanciosa, y entre los capítulos, mapas históricos, gráficos y tablas indicativas.

Mía Rodríguez-Salgado continúa plasmando en los tres capítulos siguientes (titulados «Los años de adversidad 1551-53»; «En el umbral del poder 1554-55», y «El final de una era») un enfoque diferente del crucial período de transición durante la década de 1550, cuando se produjo el colapso de la experiencia física, mental y política del emperador. En ellos se analiza el impacto de esos largos años de guerra y la gradual decadencia de la monarquía, delineando la crítica situación posterior de Felipe II, y la división de las tierras de los Austrias. Y, efectivamente, es un análisis original por cuanto que trata de revisar y cuestionar muchas tradicionalmente queridas equivocaciones sobre Carlos V, Felipe II, su relación con las posesiones que ellos gobernaron. Independientemente de algún obligado revisionismo, existen en este libro tres amplias cuestiones que parecen haber determinado el análisis de la década de 1550:

1. El deseo de examinar cómo funcionó el vasto imperio multinacional de los Habsburgo (la transferencia de poder de Carlos a Felipe, de Carlos a Fernando, y las diferencias de imperios de padre e hijo).
2. El problema financiero. La sin precedentes longitud de conflictos,

causa de intolerables tensiones. ¿Cómo aparecieron las guerras? ¿Qué métodos se empleaban y cuáles fueron sus repercusiones? La autora insiste en conocer más detalles sobre la bancarrota de 1557.

3. El conflicto con Francia. La definitiva liquidación de la lucha Habsburgo-Valois y el nacimiento de una monarquía diferente.

Las relaciones entre España, Inglaterra, Italia y Francia se examinan detalladamente en este libro y ocupan sus páginas centrales. Cuestiones tan definitivas como la multiplicidad de frentes bélicos abiertos para España, el germen de la revuelta holandesa, apoyada, financiada y sustentada por la contribución inglesa, la erradicación del protestantismo, la guerra contra el Papado y el balance del poder en Italia, son analizadas desde nuevas perspectivas cuyo resultado da paso para tratar de iluminar un tema que se apunta al final y que queda expuesto a modo de interrogante. Este, constituye el epílogo del libro, apartado en el que se cuestiona, se pone en duda y en profundo y revisionista análisis, si merecía la pena luchar por España o por los Países Bajos, si como dice la propia autora existía una fuerza inspiradora en los reyes españoles —sobre todo en Felipe II— que estaba por encima de cualquier saber y actuar político. Tal y como aseguraba el propio rey «todo depende de la voluntad de Dios. Debemos simplemente esperar a que El nos muestre como podemos servirle mejor. Yo confío en El que me ha salvado incluso de peores situaciones, para que lo haga ahora. El puede darme las soluciones para mantener mis estados y asegurarme que no los perdere por falta de medios para preservarlos, ya que sería la cosa mas triste que podria sucederme» *.

Por último, señalar que Salgado realiza, sin duda, un gran esfuerzo por sistematizar el mundo hispánico y sus adversarios entre 1550 y 1560, y ofrecer una visión de conjunto que, si no siempre es acertada porque las imprecisiones en torno a lo español son numerosas y más aún las derivadas de la traducción, sí resulta extremadamente útil, ya para entender la serie de sucesos históricos que se presentan en la obra, ya para apreciar la aparición de la misma en un momento en que se están replanteando los esquemas que desde muchos años atrás habían aparecido inamovibles.

Pazzis PI CORRALES

GÓMEZ-CENTURIÓN, Carlos: *La Invencible y la empresa de Inglaterra*. Madrid, Nerea, 1988, 192 págs.

En el año en que se cumple el cuarto centenario de la Armada Invencible, también conocida como Felicísima Armada y Gran Armada, Carlos

* Weiss, *Granvelle*, vol. 5, p. 643. Philip to Granvelle, 24 august 1559.